SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 26 de octubre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.599

LO DICHO

No tienen que romperse la cabeza los que matan el tiempo haciendo calendarios sobre actitudes ajenas, teniendo mucho que repasar la pizarra de su conciencia. Es costumbre en algunos políticos de bajo vuelo, tener mas cuenta de lo que interesa á la casa ajena que de lo que importa á la propia, y así se ven por esos mundos fortunas averiadas y cacúmenes ofuscados que no llorarian su situación si hubieran aplicado sus iniciativas á que prosperaran las primeras y fueran mas ilustradas las segundas.

A los que nos tienen siempre en entredicho dedicamos estas líneas, ya que ni nos dolieron nunca prendas ni hemos ocultado nuestras intenciones solapándolas con el manto del disimulo, y de ello pruebas tienen recibidas y nosotros dadas en las columnas de este periódico cuya historia es bien conocida, sin que tengamos que arrepentirnos de cuanto hemos dicho y hecho durante nuestra en verdad azorosa existencia.

Sabido es, y tambien lo hemos repetido hasta la saciedad, que los moldes estrechos de los partidarios antiguos se rompieron al contacto de la inmoralidad que todo lo corrompe y perturba, porque antes los hombres se sacrificaban á la idea y ahora son las ideas las que andan revueltas con los acomodamientos y las superscherias. Ante esta verdad que tiene todos los caracteres de un axioma, tonto seria aquel que fuere buscando á lo Diógenes la verdad por este basurero de las conveniencias, y de aqui que, plegando el cerrado principio de las colectividades, nos dejemos arrastrar por la corriente de los intereses del pais, únicos que hay que salvar, si es posible, de este desecho temporal de hipocresias y vandálicos escamoteos.

Anda todo perturbado, y puesto que al afan de mentir y adoptar nuevas posturas se llama ahora evolucionar, evolucionemos en sentido de la Patria y, sin dejar á la familia colectiva, marchemos así sueltos á ver si contribuimos á salvar al pais, que es hoy el único que jime bajo el peso de tanta y tánta desdicha, sobre todo por lo que respecta á esta provincia, la cual sufre, sobre los males de las demás, el bochornoso yugo del mas detestable de los caciquismos.

En nuestro concepto y en el concepto de los mas, importa mucho agrupar enerjias parciales para constituir una única y poderosa con que hacer frente á tanto vampiro como se nutre del mal del pais y, para ello, lo mas factible es oponer á la nefanda inteligencia caciqueril, la inteligencia de los que nada buscan que á medro se refiera y solo anhelan la prosperidad pública por medio de una acción benéfica y común que despierte la dignidad adormecida y salve los escollos con procedimientos viriles, con esos procedimientos que la ley concede al ciudadano integro y desinteresado, único modo de conseguir poner la aspiración pública frente á frente y en lucha abierta á la aspiración de los parásitos que todo lo sacrifican al peculio y conveniencia particular.

Se nos figura que esto es claro y no puede dar sitio á la duda ni á la nebulosidad.

La unión de los buenos contra la alianza de los prevaricadores; esta es nuestra bandera, este nuestro convencimiento, sin faltar nunca á la imparcialidad, porque para dar á Dios lo que es de Dios y al césar lo que es del césar, no se necesita estudiar mucho ni romperse los cascos para decifrarlo, que es claro y diáfano con sus puntos y comas.

Ahórrense el trabajo los que viven en la holganza y matan el tiempo arreglando el mundo y midiendo criterios, y dedíquense á trabajos que pueden serles provechosos al alma y al cuerpo, que aquí ni se necesitan sufragios ni se saca ánima en ningun tiempo.

REVISTA PARISIENSE

Socialismo fin de siglo.—El secreto de las flores.—Cuestión de narices.—Lectura popular.—Modas.

Hemos pasado un mes de horrible pesadilla: la huelga se ha enseñoreado de París, los trabajos de la Exposición han estado paralizados, millares de obreros han manifestado pacíficamente y las tropas han afluido aquí de los centros militares comarcanos.

París tenía el aspecto de una población en estado de sitio y, á creer las apariencias, parecíanos que de un momento à otro estallarían sobre los techos de nuestras viviendas los obuses y las granadas de algun ejército invasor.

Pero todo se ha pasado tranquilamente, la revindicación de la clase obrera se ha reducido á una *juerga* pacífica, un momento de reposo para los jornaleros y unos cuantos miles de agenjos menos en las cuevas de las tabernas, *asommoirs* famosos de Zola.

Las jornadas luctuosas del 1.º de mayo y las turbulentas manifestaciones de los *tres ochos* pasaron para no volver: hoy el obrero discute, transmite notas diplomáticas, canta bajito sus himnos de libertad y se impone por el solo derecho de la equidad.

Paris ha fraternizado con sus obreros, los soldados se han familiarizado una vez mas con las masas manifestantes y la huelga de Paris ha demostrado que los tiros de fusil son, á no dudar, indiscutibles asesinatos.

Desaparecieron, para no volver acaso, aquellos árduos problemas que, segun decia Shakespeare, debian abrirse con un cuchillo como las ostras.

***

Las grandes floristas parisienses nos anuncian una novedad para la estación entrante, una creación moderna de la *serres* donde florecen prematuramente las camelias y las delicadas orquídeas; esa nueva y desconocida flor será la mimosa azul, digna hermana de la mimosa pajiza, cuyos botoncitos de oro matizan los íntimos rincones del *boudoir* parisien.

Nuestra época, que sabe tan bien explorar el secreto del oro, puede permitirse ciertamente arrancar su secreto á las flores.

Las flores excusan la vida; por eso París ama tanto sus pétalos y sus aromas, por eso dijo Lamartine que todas las religiones colocan el orígen del hombre en un Eden, en un Paraiso.

Por lo tanto saludemos á la nueva flor que aun carece de novela como la rosa, que aun no tiene historia como las lilas blancas, cantadas ambas por nuestros melenudos poetas.

Que la mimosa color de cielo haga su entrada triunfal en la existencia, que recorra su brillante camino en el lenguaje y en las batallas de flores, y que un Dumas cualquiera nos cuente luego con admirable frase la vida de la nueva florecilla en el corazón de la muger: la Dama de las mimosas azules.

Y nosotros, cuando los años hayan pasado, estaremos orgullosos de haber visto nacer esa flor nueva y, entonces, recordaremos llenos de melancolía los tiempos de nuestra juventud, la época de las mimosas azules.

Nuestros recuerdos al menos no serán tristes, á través la bruma de los años pasados, á través la danza macabra de los dias que se burlan de nosotros al huir para no volver jamás, la mimosa azul evocará en nuestros lánguidos corazones los amores muertos y los perfumes evaporados.

***

«Érase un hombre á una nariz pegado,» dijo el poeta en los buenos tiempos de la literatura española.

Hoy no podrá repetir lo mismo el escritor: pues la industria y la ciencia que todo lo destronan con su prosaico progreso, darán al traste con las narices cortas y con los apéndices nasales por descomunales que sean.

Un cirujano parisién acaba de inventar la ciencia que pudiéramos llamar nariguda, y con sus métodos sabios alarga las narices, las acorta, las endereza, las redondea y las dá la forma preferida por el gusto y el capricho de cada cual.

Pero el lado realmente interesante de tal industria consiste en la clientela donde el cirujano toma los materiales, la carne necesaria para sus trabajos.

Hay jóvenes, en buen estado de salud y gruesos que, mediante un elevado precio, ceden al operador un gran filete de la parte más carnosa de su individuo.

Este oficio, tan doloroso como lucrativo, parece que vá teniendo muchos clientes y hasta se habla de mujeres que.....

Pero, doblemos la hoja y pasemos á otro asunto.

***

La invasión, sensible después de todo, de la literatura á vil precio; los libros baratos, han dado el golpe de gracia fatal á los gabinetes de lectura que van desapareciendo de París poco á poco.

Dediquemos un modesto recuerdo á las salitas de lectura donde los parisienses aficionados á las buenas letras podían encontrar aún los pocos personajes balzacianos que nos quedaban: el viejo comandante que allí venía para leer los *papeles*, el polonés á quien fueran hostiles las mesas redondas de los hoteles, el marqués pisaverde sumido en la lectura de novelas obscenas y la vieja solterona saboreando los idilios de Romeo y Julieta ó de Abelardo y Eloisa.

Todo eso desaparece, todo se dispersa.

Solo, heróico aún, ruina suprema de las épocas pasadas, el salón de Mahalin sigue abierto.

Conservemos el único resto que nos queda del Paris romántico.

***

Las modas de invierno se inician, y no por ser de aparición tardía dejan de ser más bonitas. Y es que Paris sabe unir el arte al buen gusto y al *confort*.

Las largas pelerinas de paño unido han pasado á la historia y suelen presentarse tímidamente, pero sólo para ir en carruaje; pues para la calle, es mucho más preferida la chaqueta cerrada, no muy ceñida, y adornada con gruesos cordones ó con anchas cintas de alpaca.

Como forma y como corte, no hay nada que destrone á la llamada hechura de sastre.

Las faldas no han cambiado apenas, se llevan largas y del mismo paño que la chaqueta.

En los sombreros, cada vez menos adornos; son de fieltro y en su mayoría sólo llevan como garnitura un pequeño turbante de *peluche*, unas plumas y dos alfileres de gruesas perlas, imitación ó verdad.

También se llevarán mucho las graciosas boinas de terciopelo que tanta boga tuvieron el invierno pasado.

El peinado á lo Cleo de Merode, es decir, con anchas bandas de cabellos que cubren las orejas, ha cedido su puesto á otro más sencillo y elegante; flequillo ondulado ligeramente echado hácia atrás, moño debajo del sombrero y nuca libre de cabellos.

Eso es todo por hoy.

Antonio Ambroa.

Paris, 23 octubre 1898.

DE TODAS PARTES

Los mandamientos de la mujer casada

Los ha dictado una señora americana que conoce el paño:

1.º Evita la primera disputa. Pero una vez iniciada no la rehuyas y haz de manera que tu marido quede vencido y lo sienta.

2.º No olvides que te has casado con un hombre y no con un Dios. No te extrañe, pues, sus defectos y sus imperfecciones.

3.º No le fastidies pidiéndole dinero. Procura no exceder de la suma semanal que te ha fijado.

4.º Es posible que tu marido no tenga corazón, pero en todo caso no carecerá de estómago, más ó menos sano. Harás perfectamente en confiártelo con una buena cocina.

5.º Deja de vez en cuando la última palabra, pero no siempre. Esto le gustará y á ti no te hará daño alguno.

6.º Lee en los anuncios algo más que los anuncios matrimoniales y mortuorios, para hablar alguna vez con él de cosas que le interesen.

7.º Sé siempre cortés con él. Acuérdate de que cuando era tu novio le considerabas como un ser superior; no le desprecies ahora.

8.º Déjale creer á largos intérvalos que es más inteligente que tú. Eso le lisonjeará.

9.º Si es inteligente, se para el una amiga; si es tonto, procura elevarlo hasta tí.

10.º Respeta á sus padres; sobre todo á su madre, que ha amado antes que á tí.

COLON EMPAQUETADO

En los diarios de la Habana encontramos la disposición siguiente dictada por el gobernador general con fecha 21 de septiembre.

Mentira parece que al redactar el decreto que transcribimos se hayan empleado determinadas frases.

Dice así:

«Habiendo resuelto el Gobierno de S. M. que los restos mortales de Cristobal Colón, que se encuentran depositados en la Iglesia Catedral de esta ciudad, sean trasladados á la península, juntamente con el monumento destinado á contenerlos, vengo á disponer:

1.º Que se proceda desde luego á desmontar dicho monumento, dejando en su sitio el basamento sobre que está colocado, empaquetándolo en forma conveniente para su inmediato embarque á disposición del señor ministro de Ultramar.

2.º Una comisión presidida por mí y compuesta de los señores obispo de esta Diócesis, secretario de Gracia y Justicia ú Gobernación, cómo notario mayor, gobernador civil, gobernador militar, deán de la Catedral, el doctor en medicina que designe la Junta de Sanidad y arquitecto del Estado, se hará cargo de presenciar y examinar el nincho que guarda los referidos restos, y adoptar las medidas que considere necesarias para llevar á cabo la remisión á la península de los mismos y el monumento, levantando de todo la correspendiente acta. Para cumplir su cometido esta comisión se reunirá el lunes 26 del actual, á las nueve de la mañana, en la Iglesia Catedral.

3.º Por la secretaría de Hacienda se abrirá un crédito de *tres mil pesos* para atender á los gastos que ocasione el desmónte y embalage del menumento y las demás diligencias á que dé lugar su envio á la península».

La exhumación

Así describe *La Unión Constitucional* de la Habana la exhumación de los restos del descubridor del Nuevo Mundo, verificada en 22 del pasado septiembre:

«A las nueve y cuarto de esta mañana llegó á la Santa Iglesia Catedral el excelentisimo señor Capitán General.

En la puerta del Seminario esperaban á S. E. los miembros de la comisión que iba á presidir S. E. En presencia de la comisión, compuesta de nuestro virtuoso prelado, secretario de Gracia y Justicia y Gobernación, como notario mayor; gobernadores militar y civil, deán de la Catedral, arquitecto del Estado y el doctor designado por la Junta superior de Sanidad, se procedió á la ceremonia de examinar el nicho que guarda las cenizas del inmortal genovés, tratándose despues de los preliminares como se ha de llevar á cabo el remitirlas á la península.

Las puertas de la Catedral permanecieron cerradas. Unicamente penetró en el templo la comisión.

En los alrededores de palacio y de la Catedral se aglomeró algún público, entre el cual se veían distinguidas damas.

Anoche á los ocho y veinticinco se dió la orden de que á este acto no asistiera la brillante compañía de Guias del capitan general, que, como saben nuestros lectores, tenia que conducir la magnífica bandera del batallón Urbano, que hoy presta servicios en la plaza.

Las cenizas fueron depositadas en una caja de zinc, que ha sido guardada en la sacristia.

Se ha nombrado una guardia permanente para custodiar los restos.

A las once y media salió del templo S. E. y la comisión.»

COMISION AUXILIADORA DE REPATRIADOS

INGRESOS

	Pesetas
Sociedad Fomento.	17'50
D. Carlos Martinez Dalmau. .	15
Señores Concejales del Ayuntamiento de Gerona. . . .	70
Conferencia de San Vicente de Paul (Parroquia del Mercadal).	13'85
Id. Id. (Parroquia de la Catedral.	6'75
D. José Ametller..	5
Hermandad de La Confianza. .	25
Total ingresos. . .	153'10

GASTOS

Pagado á D. Jaime Claramunt, recibo núm. 28.	2
Id. á D. Cándido Lliurella, (gallina) id. núm. 29. . .	5'75
Id. á D. Tomás Burch, (reposteria) id. núm. 30. . . .	3'75
Id. á D. Juan Románs, (carne) id. núm. 31.	6'30
Id. á D.ª María Carbonell, (servicios) id. núm. 32. . .	7
Id. á D.ª Jacinta Sarasa, (servicio y carbón) id. núm. 33.	10'50
Total gastos. . .	35'30

Gerona 25 octubre 1898.

CARTAS
del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y octubre 1898

La defensa es muy justa y racional, mi buen Pepín, mayormente cuando el ataque es innoble é inmerecido y más aún cuando procede de un compañero que ningún agravio había recibido y solo atenciones tenía que agradecer. Yo no puedo quejarme de ello, es decir, yo no debo extrañarme del proceder de los médicos de verdad que al ver mi injusta preponderancia, mi conducta ladina y mi manera de hacerles la cama, se pusieron á la defensiva y me atacaron y me atacan con una arma más terrible que la de la calumnia que yo empleo, dando rienda á la envidia que me devora y al egoismo de bienestar que me domina, con el arma de la verdad que resplandece en los mismos hechos que ejecuto, que salta de mi propio proceder y destila de mi supina ignorancia. Al tratar yo de desacreditarlos y formar el vacío en su derredor, lo hacía inventando hechos y mintiendo historia; lo bueno de ellos lo atenuaba, lo dudoso lo comentaba á mi manera, y lo que les salía mal en la práctica lo glosaba á mi sabor sin mirar que yo quedaba al descubierto el noventa por cién de los casos que se me presentaban, y que gracias al contínuo chim chim de mis contratados, el público se fijaba en lo poquísimo bueno que hacía, por casualidad muchas veces, y desviaba la atención de lo que salía rana, con tanto mayor motivo, cuando había conseguido hacer creer que yo era una excepción de la regla.

Mis cosas iban, como te he dicho, viento en popa; casa franca, botica gratis en el consumo y abundante en las particiones, los mediquillos convenidos dándome rendimientos al propio tiempo que ellos comían y perdían insensiblemente su clientela, porque yo, matando como la víbora su reputación sobre la epidermis grosera de la ignorancia de los clientes, hacía que dieran de baja las familias á los médicos de mi compañía y se quedaran conmigo porque, chico, lo primero creo yo que es lo primero y ante el número uno no hay ni deben haber vallas ni paredes maestras.

Como tu sabes, y yo te he confesado más de una vez, que yo he querido entrar en la medicina pero la medicina no ha querido entrar en mí, y no ha querido porque *cuando natura non dá, Salamanca non prestat*, yo he cometido muchos dislates, he disparatado de lo lindo y estoy seguro que si alguna cosa he hecho, ha sido dar pase para el otro barrio á muchos que buscaban la salud inutilmente sin yo poder darles la entrada para el sitio que buscaban.

Yo tomé desde mi principio un método para engañar bobos muy excelente, y era hacer como que hacía sin hacer nada y sacar provecho. Cuando alguna señora ó mujer de cualquier condición se quejaba, por ejemplo, del vientre, hacía muchos aspavientos, abría y cerraba los ojos como adivinando el misterio de la dolencia, y después de algunas reflexiones y de meter mucho miedo haciendo comprender los fatales resultados que puede tener una dolencia en la matriz ó en cualquiera otra parte del aparato generador, proponía una inspección ocular que llevaba á cabo ó en casa del paciente ó en mi casa, según la persona y el *dinero*, y así lograba ver lo que no me importaba ni tenía necesidad y obligar á la enferma á no separarse de mí, porque esas cosas obligan. No teniendo nada, decía que había algo que podría complicarse, pero aseguraba de que tenía la casi seguridad de evitar todo recrudecimiento y avance, y al propio tiempo que recetaba algo para inyeccionar en la parte haciéndole comprar en la botica los chismes necesarios que se adquirían á buen precio, le recetaba un calmante cualquiera que hacía efecto casi siempre y al propio tiempo resultaba otra ganancia con la receta, de manera que cobraba por el reconocimiento, cobraba por la visita, cobraba por los instrumentos y cobraba por las recetas y, lo que es más, cobraba clientela, y buena porque créeme que me he persuadido de que en la clase acomodada hay mucha lana y lo que uno debe procurar es estar de modo que una vez logrado, por mucho que decaigas siempre te queda lo que de otra forma no lograrías. Lo que te he referido hacía con las señoras, hacía con los hombres; muchas veces pone á la gente enferma la aprensión, pues yo no dejaba ni dejo pasar la ocasión: y en seguida ausculto, aunque sea en la superficie de la tibia, y receto después de encargar muchas precauciones ¡pócimas que nada tienen ó, si tienen, dos recetas que se neutralicen mútuamente y santo al cielo, es decir, enfermo bueno, porque Fachenda lo ha curado en un periquete y Fachenda se asombra de tanto necio y de tanta credulidad.

Ya verás como los médicos de veras me han comenzado á escribir el *inri*.

Tu amigo

Fachenda

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 23

La actitud de los yankées

Se reciben noticias de San Juan confirmando ciertos rumores que corrieron hace unos días y de los cuales no quise hacerme eco por considerarlos muy graves y sobrado depresivos.

Parece ser que el jefe de las fuerzas de ocupación de Puerto Rico, juzgando que la evacuación de la isla iba muy despacio, detuvo dos vapores correos que se dirigian á Cuba, y en ellos metió á los españoles á pesar de la protesta de los capitanes de dichos buques, que alegaban su obligación de llevar á su destino el pasaje y correspondencia que tenían á bordo.

Todo fué inútil, y los buques quedaron abarrotados como en los buenos tiempos de la trata de negros.

De Cuba

En el Consejo de ayer trataron los ministros de un telegrama enviado por el general Blanco, diciendo categóricamente que los norteamericanos le han exigido que esté evacuada la isla para 1.º de enero próximo.

En vista de estas exigencias, opina el general Blanco que hab á que buscar barcos á cualquier precio para el transporte de las tropas y del material de la isla, pues aun así es dudoso que quede ésta libre en el plazo señalado.

La comisión de Paris
La Deuda cubana

Según noticias que se reciben de París, los delegados americanos se mantienen con la inflexibilidad de criterio que les distingue, en no apartarse de la interpretación vaga del Protocolo de Washington, en lo referente al abaudono de Cuba por España, negándose á señalar de un modo categórico y terminante á quien se trasmite la soberanía de la isla, para no prejuzgar quien debe cargar con el mochuelo de la Deuda.

Los tagalos

Telegrafían de Nueva York que muchas casas de comercio de Manila han formulado protestas contra el impuesto de 35 pesos por tonelada que los tagalos cargan sobre el abacá y que cobran lo mismo á los americanos y á los españoles que á los comerciantes de las demás naciones.

El gobierno americano se ha mostrado dispuesto á hacer entender á los tagalos que en Manila son los yankées los que mandan, y no admiten intrusiones de nadie y menos de los indígenas.

De todas maneras esta noticia demuestra el desbarajuste que hay en la administración de Manila.

El correo de Manila

La situación de Manila continua para el ejército español tan ambigua como al dia siguiente de capitular.

Los enfermos son muchos y en algunas cartas se pide que el Gobierno autorice inmediatamente el regreso de aquellos, pues las autoridades americanas no pondrían dificultad ninguna á dicho regreso, toda vez que había de contribuir á aliviar la situación sanitaria de la plaza.

Las tropas españolas y yankées fraternizan, aunque con frialdad, pues no existe la simpatía que es necesaria para que las relaciones se mantengan con verdadera cordialidad.

En estas relaciones entre americanos y españoles se observan muchas notas cómicas y otras que nos mortifican mucho, y otras, finalmente, que hablan poco en favor de nuestro patriotismo.

Algunos españoles se han puesto con mucho ahinco á estudiar el inglés, no siendo pocos los casos en que nuestros soldados reciben dinero de los mismos americanos para que pongan mayor atención en dicho aprendizaje.

En el Ejército americano militan algunos naturales del norte de la península que llevaban muchos años en Norteamérica y se alistaron en San Francisco en las últimas expediciones que iban á Manila.

Todo esto contribuye á quebrantar el espíritu de nuestras tropas, y hace que muchos estén deseando dejar el archipiélago cuanto antes.

Por último, según cuentan las cartas que se han recibido, las relaciones entre yankées y tagalos son más bien frias que cordiales.

Muchos jefes rebeldes se han presentado en Manila con todas sus insignias, pero son mirados con desprecio por parte de sus aliados los yankées.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla de anchoas.—Fricasca de ternera.—Pastel de «foie-gras».—Bizcocho improvisado.—Postres.

COMIDA

Sopa catalana.—Gallina cocida con berengenas.—Ternera en asado á las finas hierbas.—Buñuelos de patatas.—Escarola.—Postres.

Tortilla de anchoas.—Batir media docena de huevos, sazonándolos bien; divídase el batido en dos mitades; una, échese en una sartén espaciosa con aceite hirviendo, y hágase una tortilla extendida y delgada, colocándola en una fuente. Anticipadamente se habrán frito unas rebanadas delgaditas de pan, y sobre cada una se habrá puesto un filete de anchoa, bien limpio y desalado, ó una entera si fuera pequeña; sobre la tortilla frita se colocan estas rodajas de pan, así acondicionadas, poniéndole después encima para cubrirlas la otra tortilla, que se hará con la otra mitad restante del batido.

Se sirve en la misma fuente, rociada con una salsa adecuada, elegida á gusto.

Buñuelos de patatas.—Se ponen á hervir las patatas en agua y sal, sin despojarlas de la monda, y una vez cocidas se mondan, majan y mezclan con leche, azúcar, yemas de huevo, unas gotas de agua de azahar, para conseguir una masa no muy suelta, y después se hacen los buñuelos y frien en aceite como los ordinarios.

Se sirven con un polvillo de azúcar y canela.

(*Prohibida la reproducción.*)

NOTICIAS

Ayer á las primeras horas de la mañana los cornetas del cuerpo de bomberos anunciaron un incendio en el *barrio segundo*. Efectivamente este se había declarado en la panadería que don Luis Pedro Fita posee en la casa número 28, propiedad del señor Alsina de Bescanó, de la calle de Mercaders.

A los pocos momentos de iniciado el siniestro, compareció la compañía de bomberos al mando de su jefe señor Sureda, y empezaron á maniobrar las bombas, consiguiendo sofocar el voraz elemento una hora después, sin que por fortuna ocurriesen desgracias personales ni grandes pérdidas.

Según se presume, parece que la causa del incendio fué debido á haberse comunicado el fuego á unas haces de leña que al lado del horno de cocer pan habían.

En el lugar del suceso se personaron la Guardia civil, Policía y agentes del municipio, así como los serenos.

—Bastante concurrida se ha visto la fiesta mayor del pueblo de Palol de Oñar.

—Se asegura que durante la presente temporada se estrenará en esta ciudad la ópera de Bretón «La Dolores».

—Ha cesado la huelga de los dueños de tartanas, coches y carros de Figueras.

—Ha cesado el jefe de la Investigación de Hacienda en esta provincia señor Egea.

—El vecino de Celrá don Mariano de Cors, ha nombrado guarda particular de sus propiedades á Miguel Teixidor.

—Ha sido conducida á esta ciudad la infeliz demente María Jordá, de Besalú, repatriada de Francia, la cual ha ingresado en la sección de vesánicas de este Hospital provincial.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Gerona sobre lesiones contra Pedro Callol Mir; defensor, abogado don Ramón Maria Almeda; procurador, don Juan Rivas; magistrado ponente, señor Gay.

—Ayer noche llegaron los toros de Ripamilán, que han de ser lidiados en la corrida que se celebrará en nuestro circo taurino el dia 30 del actual.

Dichas reses han venido pastando desde la ganadería, y al llegar en el sitio llamado «L' Esquirol», una de ellas embistió á uno de los pastores que las conducían, resultando con dos puntazos en el muslo, li-

brándose de una muerte cierta gracias á dos *mansos* que obligaron á la res á abandonar al herido.

Mal parada verían la cosa los demàs pastores cuando se vieron obligados á matar la res à tiros.

En la enfermería de la Plaza de Toros ha ingresado el pastor herido, que continúa por fortuna muy aliviado.

—En Camprodón ha caído abundantísimo pedrisco, alcanzando en algunos sitios el espesor de 15 centímetros.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Cayetano Malcrat.

—En el incendio ocurrido ayer, el cabo de cornetas de bomberos don José Ferroni encontró un reloj, el cual entregó inmediatamente á su jefe,que lo tiene en su poder á disposición del que resulte ser su dueño.

—Hoy tendrá lugar en la iglesia parroquial de Santa Susana del Mercadal los funerales en sufragio del alma del que en vida fué nuestro estimado amigo don Luis de León-Sotelo y del Aguila, teniente coronel retirado de la Guardia civil.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá, que hallándose los reservistas franceses de los cantones limítrofes actualmente reunidos en el castillo de Mont-Luis, se ha dispuesto que verifiquen maniobras en Cerdaña, á cuyo efecto el regimiento núm. 126 y parte del núm. 100, pernoctarán el 27 del corriente en Osseja y el 28 en Err, regresando el 29 á Mont-Luis.

—Han dado los mejores resultados los ensayos de un bote bicicleta en el Mosela. El inventor ha marchado con bastante rapidez sobre el agua durante más de una hora, al parecer sin gran fatiga.

—Ha cesado el sobrestante de Obras públicas de esta provincia don Antonio Mayoral.

—El coronel del tercio de Alicante, don Eduardo Mecalich, ha marchado á Vall de Ebo, donde se encuentra la Guardia civil, con motivo de haber sido asaltada la casa del vecino Joaquín Lorchano.

Dícese que ha sido detenido y encerrado en la carcel el alcalde del pueblo, por suponérsele jefe de la cuadrilla de salteadores, y que están complicadas otras personas que ejercen autoridad en el pueblo.

—En Puigcerdá adelanta la cosecha de frutas y demás tardanías, aprovechando los agricultores la buena temperatura de estos dias para la preparación de las tierras y acarreos de combustibles con que hacer frente á los rigores del invierno que se aproxima.

—En Cistella una anciana de 70 años se guareció debajo de un puente con su yerno y dos mujeres mas, cuando les sorprendió la avenida del torrente, pereciendo la anciana arrastrada por la corriente y salvándose los otros tres milagrosamente.

—Se ha autorizado al vecino de esta ciudad don Benito Bosch para recibir 675 kilos de pólvora y 10.000 metros de mecha.

—Dice un colega local:

«Un payés fué á comprar castañas á un puesto de los que hay establecidos en la Rambla de Alvarez, anteayer mañana, y entregó á la vendedora una peseta que aque la devolvió por falsa. Entre el marido de esta y el payés se cruzaron algunas palabras por creer el primero que el comprador sabia que la moneda era ilegítima, pasando luego á repartirse algunos puñetazos, lo cual visto que las demás vendedoras se apresuraron á auxiliar á su compañero. En aquel trance y viéndose el payés indefenso apeló al recurso de coger una tostadera que le vino á mano y empezó á repartir algunos golpes hasta tener alejados á sus contrarios.

Mas tarde volvió á reproducirse la pelea entre el payés y el marido de la castañera, teniendo ambos como arma de combate una... tostadera cada uno.»

—Se encuentra en Puigcerdá el ilustrado periodista y diputado á Cortes por Barcelona don Emilio Junoy.

—Dicen de Camprodon que la feria celebrada en los dias 15 y 16 del actual, resultó bastante concurrida, si bien no abundaron en ella las transacciones á causa, según se dice, de aguardar ganaderos y tratantes, verificar sus contratas definitivas en la de Olot.

—Un periódico de Paris publica el estracto de una conversación que uno de sus redactores ha tenido con un soldado de Marina, recientemente licenciado, que había formado parte en un destacamento que permaneció durante muchos meses en la isla del Diablo.

El referido soldado ha visto á Dreyfus y ha dicho lo siguiente:

«La cabaña que ocupa es de madera, y está situada aproximadamente en el centro de la isla. Alfredo Dreyfus tiene el cabello y barba completamente canos; camina á pasos lentos con el cuerpo encorvado y sin hablar con nadie. Verdad es que los centinelas tienen la consigna estrecha y rigurosa de no dirigirle nunca la palabra. Estos son en número de veinticuatro á las ordenes de un guardia jefe; se relevan cada dos horas, y la guardia es montada noche y dia con los fusiles y revólveres cargados.

»Por otra parte, el interior de la cabaña está lleno de espejos, que permiten observar todos y cada uno de sus movimientos. Todas las mañanas llega una lancha llevándole los víveres, que él mismo recoge y lleva á la cocina de su cabaña, donde él guisa lo que desea comer.

»Dentro de su cabaña tiene Dreyfus, libros en abundancia y papel para escribir. Lo que no tiene son periódicos, por estarle terminantemente prohibida su lectura.»

—Dice un semanario local:

«La galería ó cobertizo que para secadero de ropas se ha construido en la Casa-Hospicio en la parte de la calle del Progreso, es un atentado al ornato público y à la higiene.

Decimos esto á guisa de denuncia, por que nos parece detestable que desde dicha calle tan céntrica se vean las ropas de colada del referido establecimiento.

Sábanas, manteles, camisas, calzoncilos, toallas, calcetines, etc., etc. Hé aquí los *adornos* que aparecen al descubierto.»

—Leemos en un periódico de Figueras:

«En el ex-convento de capuchinos se ha instalado un conato de fábrica de tapones de un modo casi vergonzante, pues ocupa un rincón del edificio, al cual se ha de llegar pasando por entre paredes ruinosas que se desploman. No vimos por allí sino tres ó cuatro operarios que *repasaban*, y en un local contiguo 10 ó 12 balas de género, entre cuadrillos y tapones. Si mas adelante no tiene mayor importancia que actualmente no representa gran cosa este establecimiento, anunciado con tanto aire como se le dió. No hay medio, á lo que parece, de que esta industria arraigue en Figueras.»

—*El Nacional* explica lo ocurrido con motivo de la suspensión del periódico; renueva con más bríos sus ataques contra el ex-gobernador de Cádiz y contra el comandante general del 1.er cuerpo de Ejército y pide la dimisión del gobernador civil de Madrid, señor Aguilera, con motivo de los escándalos producidos por el juego.

Dice además *El Nacional*, que su director, el señor Suarez de Figueroa, se ha negado á asistir al acto de conciliación á que le ha citado el señor Ribot, porque entiende que no debe dar satisfacciones de ninguna especie al ex-gobernador de Cádiz, cuyo procesamiento reclama.

—Tres cientos individuos que se hallan presos en la cárcel de Málaga, según dice un periódico de Barcelóna, han dirigido una carta á la prensa pidiendo ropas para cubrir su desnudez, que dicen es completa en muchos reclusos.

Es objeto de muchísimas censuras el abandono en que se tiene á los referidos presos, máxime contándose con créditos en los presupuestos para tales atenciones.

Distracciones

—¡Cruel, ingrata! Puesto que no correspondes á mi amor... iré á llorar tu desvío á lejanas tierras; pasaré mi vida viajando.

—¿Y me escribirá Vd. á menudo? ¡Oh, qué dicha!

—¡Como! ¿Tal vez al partir podré llevar conmigo una esperanza?

—No, eso no... Pero si Vd. me escribe enriqueceré mi colección de sellos.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Evaristo y Luciano mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospicio

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario, en el Mercadal.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

—¡Habla, habla! dijo la señorita de Thorigni con su ligero acento florentino, que la prestaba mucho encanto.

Otra jóven, la Fosseuse, que en nada cedía á sus amigas en punto á belleza, se acercó á la Rebours:

—Aquí estamos, la dijo, reunidas en este oratorio, de órden tuya, para oir grandes noticias. Ya esperamos.

La Rebours, tomando un aire profundamente misterioso, y con su mano *graciosamente enguantada*, como dijo Rabelais, acercando á ella á la risueña Thorigni y á la melancólica Fosseuse:

—Señoritas, dijo, acaban de decirme que el rey de Navarra está en Blois hace algunos dias. y que le han visto rondando alrededor del castillo donde la enfermedad de la reina madre nos tiene prisioneras.

—¡El rey de Navarra! dijeron apresuradamente las damas de honor.

—¡Calla pensó el Bearnés retorciéndose el bigote; parece que mi nombre causa efecto.

—¡El rey de Navarra! murmuró Enrique de Valois detrás de su reclinatorio: ¡Diablo con la mala cabeza del Bearnés; tal vez le cueste caro!

Al oir aquellas palabras de la dama de honor, Psyché se puso pálida como una muerta. De buena gana hubiera impuesto silencio á la imprudente, porque presentía que el rey de Francia y el duque de Guisa no debían estar léjos de aquel sitio.

—¡El Bearnés en Blois! dijo á su vez la marquesa de Navarra de Noirmoutiers con su tono agridulce, que probaba que no habia olvidado del todo al rey de Navarra. No es probable. ¿Qué dirá de su ausencia la hermosa Diana de Andouins, la tierna condesa de Guiché, en una palabra, «la bella Coriandra?»

—¡Uf! exclamó el Bearnés desde su rincon. ¿Qué nece-

—¡Este es el infernal duque! dijo el rey despechado.

—¡Maldito Valois! exclamó el de Guisa.

En aquel momento se oyeron voces de mujeres en la galería que conducía al oratorio, y á través de los vidrios de colores de la puerta principal brillaron algunas luces.

—¡Muy bien! exclamó Enrique III. Aquí viene el escuadron volante de mi madre Catalina. ¡Al diablo las charlatanas! Evitemos que me encuentren aquí.

—Ya es tarde para huir, señor, observó el duque; lo más sencillo es volver á nuestro escondite.

—Volvamos á nuestro rincon, murmuró el Bearnés al oido de Bosque-Delfin, con quien se había reunido en la oscuridad.

Y los cuatro, á tientas, reconocieron el oratorio; pero en su precipitacion, se engañaren de lado.

—Ya encontré mi silla, dijo Enrique III colocándose detrás del reclinatorio.

—Aquí está mi reclinatorio, pensó el Bearnés detrás del sillon.

—Por fin hallé mi cortinaje, se dijo el duque de Guisa, dejando caer sobre sí el tapiz que había ocultado al jóven hugonote.

—Ya estoy detrás de mi tapicería, dijo éste último ocupando el sitio del duque de Guisa.

—Apenas los cuatro Enriques se habían instalado en sus escondites, aparecieron dos pajes con antorchas. Al mismo tiempo, el escuadron volante de la reina hizo su entrada en el oraterio con el menor recogimiento posible.

CAPITULO XII

El escuadron volante de la reina

El escuadron se componía de las más encantadoras criaturas que estaban al servicio de la reina Catalina. La corte de Francia contaba en aquella tropa femenina unas trescientas jóvenes de las más hermosas del reino.

Brautome ha dejado escrita su lista, y se cuenta que el viejo Perigourdin cayó en éxtasis ante aquella pléyade de divinidades.

Al ver tal enjambre de bellezas, á Enrique de Navarra parecióle que surgian ante sus ojos los recuerdos de su juventud.

La Rebours, linda rubia de ojos lánguidos.

La Thorigni, encantadora morena de negra y lasciva cabellera.

La Fosseuse.

Madama de Noirmoutiers, la bella marquesa que ya conocemos, hoy tan apasionada del duque de Guisa, tal vez porque se llamaba Enrique, como aquel príncipe bearnés que en otro tiempo había amado tanto.

Los cuatro Enriques reconocieron entónces que se habían equivocado de escondite.

—Los ejércitos han cambiado de posicion, dijo Bosque-Delfin.

—¡Por la muerte de Dios! pensó Enrique III, viendo entrar á Psyché con las damas de honor: ¡esa chiquilla se ha burlado de nosotros!

Cada una de aquellas nobles señoritas parecía esquivar hallarse al lado de la jóven bearnesa. La pobre permanecía aislada detrás del brillante grupo.

Pensando con tristeza en aquel desden, recordó la escena pasada, y temblando encontrar la mirada de Enrique III, fijó sus ojos en el sillon donde le suponía oculto, y quedó sorprendida al encontrarse con las miradas del Bearnés. El gascon, al notarlo, lejos de inquietarse, la envió mil graciosos besos con las puntas de sus dedos.

El terror de la jóven al verle expuesta á mil peligros en aquel castillo, llegó á su colmo cuando entre los pliegues del rico cortinaje de terciopelo carmesí recamado de arabescos y lises de oro, vió aparecer el rostro risueño de Bosque-Delfin.

—¡Enrique! ¡Enrique! dijo con voz conmovida. ¡Aquí, en este sitio, donde mil peligros te amenazan, donde el ódio de Lupo todo lo puede!

Y bajo el peso de su emocion, se vió obligada á apoyarse en el reclinatorio.

—¡Oh Vírgen Santa! exclamó: tú salvarás á mi Enrique!

Durante este tiempo, las damas de honor se habían agrupado alrededor de la Rebours.

El escuadron femenino parecía disponerse á oir alguna secreta revelacion de la hermosa rubia que la reina Margot llama en sus Memorias «muchacha maliciosa á quien no quería.»